
IMPACTO NEGATIVO DEL MACHISMO EN EL HOMBRE

Negative impact of chauvinism in men

*Angela Melgar Muñoz**

Resumen

Este artículo es presentado en forma de ensayo. Son reflexiones sobre la forma cómo el paradigma machista influye en una serie de problemas que puede presentar el varón en su vida adulta a partir de prescripciones parentales recibidas en su infancia.

Palabras clave: Género, análisis transaccional

Abstract

This article is an essay that discusses the way of chauvinism paradigm influence in a series of problems that men may perform in their adult life, from parental prescription received in their childhood.

Key words: Gender, transactional analysis.

* Docente de la Facultad de Psicología y Humanidades de la Universidad Femenina del Sagrado Corazón. Directora del Centro de Desarrollo Humano – DESCUBRIR. amelgarm@yahoo.es

Este artículo es presentado en forma de ensayo. Son reflexiones sobre la forma cómo el paradigma machista influye en una serie de problemas que puede presentar el varón en su vida adulta a partir de prescripciones parentales recibidas en su infancia.

Entiendo por paradigma como una serie de creencias acompañadas con actitudes y conductas coherentes respecto a la forma de afrontar algo, de hacer alguna tarea o de pensar dentro de una disciplina.

Sostengo que el machismo es un paradigma complejo que supone una serie de creencias, actitudes y comportamientos respecto de qué es y cómo actúa un hombre ante sí mismo, ante otros hombres y ante la mujer.

Mucho es lo que se ha hablado, escrito, discutido y normado respecto a los derechos de la mujer y su lucha reivindicativa con relación al hombre, sin embargo creo que muy poco se ha trabajado en el entendimiento del hombre en toda esta situación.

Es importante considerar que bajo los preceptos machistas al varón desde los primeros años de vida se le somete a muchísimas presiones de las cuales no se librará a lo largo de su toda su vida.

GUIÓN DE VIDA

El Dr. Eric Berne, creador del análisis transaccional, escuela de psicología individual y social, postula que las personas crean en sus primeros seis años, un plan de vida que pasa a ser inconsciente, este plan de vida conocido como guión o argumento, constituye un estilo de vida.

El guión de vida está constituido por mandatos y decisiones tempranas. Los mandatos se forman a partir de mensajes no verbales y actitudinales que las figuras parentalizadoras - madre, padre, maestros de educación inicial o sustitutos- tienen hacia el niño y son aceptadas por éste. Las decisiones tempranas son resoluciones que el infante toma desde situaciones domésticas y con los recursos limitados. Toda esta situación genera un estilo de vida donde se adopta una identidad, desde la cual sentirá, pensará, actuará y se proyectará de forma consistente a lo previsto.

Bajo esta óptica esbozaremos lo que podría ser un guión de vida machista para el varón.

Desde el momento que los padres se enteran que el bebé por nacer será varón o mujer, aparecen una suerte de reacciones instantáneas, a nivel visceral, emocional, actitudinal y racional, entonces, se empiezan a proyectar en cómo quieren que sea él o ella.

REPRESIONES EMOCIONALES

Aún cuando el niño está en la cuna ya se notan reacciones diferentes de los progenitores respecto a su bebé, si es mujer, entonces hay más delicadeza en el trato y las caricias que se le da serán prolongadas y suaves, si el bebé es varón entonces los movimientos se tornan más toscos y las caricias son impartidas en menor cantidad. Esta situación es solo una de muchas situaciones que se repiten una y otra vez cada día, existiendo una enorme gama de diferencias sutiles en el trato que se le da a un varón y a una mujer.

En la esfera emocional, el machismo tiene una serie de preceptos respecto que pueden o no pueden sentir los hombres, creo que es de todos conocidas famosas frases como: “los hombres no lloran”, “eres muy sensible... pareces una mujercita”, ante situaciones pesadas o angustiosas “tienes que hacerte hombre”, etc. Toda esta suerte de mensajes reiterativos e incuestionables consiguen finalmente hacer que el niño asuma que si es hombre tiene que reprimir el dolor, el miedo, la tristeza y la ternura.

Pasada la primera infancia y a lo largo de toda su vida una y otra vez recurrirá a una serie de mecanismos a fin de no experimentar o no dar muestras que está en contacto con esas emociones.

En la etapa adulta la represión de las demostraciones de afecto y la ternura será un tema que le traerá dificultades con su pareja, quien se quejará que es poco afectuoso, insensible y frío. Igualmente sucederá con sus hijos y posiblemente sus padres.

En análisis transaccional, postulamos la existencia de emociones naturales y emociones sustitutas o rebusques. Las emociones naturales, son reacciones espontáneas y estrechamente relacionadas con el estímulo que las desencadena, por ejemplo si una puerta se golpea de modo violento y fuerte la emoción natural será miedo, si vemos como atropellan a una mascota sentiremos miedo y tristeza, si el equipo preferido hace un gol se sentirá alegría desbordante, etc. Las emociones sustitutas, en cambio, son reacciones discordantes

con el estímulo que las genera, surgen a partir de la represión de la emoción natural y se expresan usando la energía de la emoción natural, son reacciones rebuscadas y no consiguen la descarga orgánica que el cuerpo necesita para recobrar su homeostasis. Las emociones sustitutas son experimentadas sin conciencia de la emoción natural subyacente.

En el caso del varón, cuando aparecen estímulos que desencadenan una emoción reprimida, entonces, inmediatamente aparecen emociones sustitutas como por ejemplo reacciones de cólera*, que si es una emoción permitida, también encontramos ansiedad, intolerancia para finalmente sentirse culpable por sus reacciones.

Toda esta fenomenología hace que finalmente nos encontremos ante personas que no han desarrollado la natural capacidad de reconocer lo que realmente sienten y por lo tanto, no saben cómo hacer para la descarga necesaria para recuperar su equilibrio orgánico.

SEXUALIDAD

Esta es un área en la que también el varón sufre toda una suerte de presiones que no le permiten integrar amor y sexualidad. Entendiendo que cuando se integran estos dos aspectos la experiencia de encuentro humano resulta más satisfactoria y genera un tercer campo que es el de la trascendencia.

Existe significativa diferencia entre las pautas de comportamiento sexual entre mujeres y hombres.

En términos generales la mujer es estimulada a vivir su sexualidad unida al amor, la mujer buscará sentir amor, afecto, cariño por su compañero sexual antes de iniciar un encuentro sexual, en cambio el hombre desde niño escuchará y verá reacciones en otros hombres (modelaje) en los que se pondera y con mucha jactancia el acto sexual por sí mismo sin insinuación del amor como un complemento valioso del mismo, es más, el hombre hará bien en no comprometerse afectivamente con la mujer.

En este campo, el varón durante su vida adulta, muchas veces siente la presión de tener que demostrar que es un hombre a carta cabal, lo que significa que

debe tener una activa vida sexual con muchas mujeres, cuantas más mejor o al menos debe hacer que parezca que es así.

En el paradigma machista el hombre que opta por la fidelidad y la monogamia es visto como una persona sojuzgada, un "saco largo", que no tiene el temple ni el carácter para imponerse sobre su mujer, sobre entendiéndose que él y ella están en una constante lucha de poder. De pronto el hombre se ve acorralado entre dos situaciones de las que no sale bien parado: si es fiel, mal y si es infiel mal.

CABEZA DE FAMILIA

Finalmente, consideremos que aún en la actualidad, está sobreentendido que es el hombre a quien le toca ser "cabeza de familia", el soporte material - mientras que la mujer será el soporte emocional -, si la esposa-madre trabaja es porque es una persona comprensiva que colabora con su pareja en el mantenimiento del hogar. Un hombre no podrá reclamar a su pareja por carencias o necesidades del hogar, en cambio al contrario se considera muy legítimo y justo.

Un hombre que no consigue mantener a su familia, dándole seguridad y estabilidad económica se le considera como mediocre y hasta fracasado.

Cuando aparecen problemas en el seno de una familia, es bastante probable que no se considere al hombre como un ser sensible a quien le afecta la situación, muchas veces, él asume una actitud dura y va a ser visto como el insensible, el frío, el renegón y el agresor y en todo caso siempre deberá ser el que se mantenga estoico para dar fuerza y seguridad a su familia.

BIBLIOGRAFÍA

- Berne, E. (1974) *Que dice Ud. después de decir hola*. México: Grijalbo.
- Steiner, C. (1998). *La educación emocional*. Buenos Aires: Avon Books.

Fecha de recepción: 9 de octubre, 2009

Fecha de aceptación: 30 de octubre, 2009

* Entender si la cólera que manifiesta el hombre machista es natural o sustituta, si es fruto de resentimientos antiguos que estallan una y otra vez o es cuestión de características propias de su género, puede ser tema de otro escrito.